

**Carta de Indicación
del Capítulo General 2005**

**Agustinos de la Asunción
Via San Pio V, 55
00165 Roma**

CARTA DE INDICION DEL CAPITULO GENERAL 2005

A los Religiosos Asuncionistas de todas las Vice/Provincias

Queridos hermanos,

Conforme a nuestras Constituciones, os informo de que se convoca el próximo Capítulo General, que se celebrará en Roma, en la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Via Aurelia, del 1 de mayo (por la tarde) al 22 mayo (por la tarde) de 2005. Que los Provinciales y Vice/Provinciales tengan a bien convocar oficialmente, si no lo han hecho ya, los Capítulos vice/provinciales que deben necesariamente preceder al Capítulo General. En efecto, entre otros cometidos, cada Capítulo vice/provincial tiene el de preparar el próximo Capítulo General y nombrar al delegado o delegados que, junto con los miembros de derecho, representarán a la Provincia o Vice-Provincia.

Composición del Capítulo

La cifra base para el nombramiento de delegados será de 40. Así lo ha decidido el Consejo de Congregación. Toda Provincia o Vice-Provincia que el día 31 de diciembre de 2003 contaba con al menos 40 religiosos tiene derecho, pues, a un delegado. Si la Provincia tiene de 41 a 80 religiosos, debe designar a 2 delegados y así sucesivamente : toda fracción de 40 da lugar a un delegado más. El Capítulo contará pues con 27 miembros elegidos.

Tendrán derecho

- a 1 delegado : *Brasil, España*
- a 2 delegados : *América del Norte, Bélgica-Norte, Bélgica-Sur, Chile-Argentina, Madagascar, Países-Bajos*
- a 5 delegados : *África*
- a 8 delegados : *Francia*

A estos miembros elegidos, que serán mayoría, se añadirán 18 miembros de derecho (el Superior General y sus cuatro Asistentes en ejercicio, el

Superior General anterior, los Superiores vice/Provinciales y los dos primeros Asistentes de la Provincia de Francia). El Capítulo de 2005 contará pues con 45 capitulares.

El tema central

Mi carta circular N° 6 “Muchos dones, un solo cuerpo” (del 15 de mayo de 2003) ya anunciaba el tema central del próximo Capítulo General. Permitidme citar un extracto:

"Muchos dones, un solo cuerpo". Así es como nosotros enunciaríamos un tema que destaca la **enriquecedora diversidad** de nuestra pequeña familia religiosa, al tiempo que subraya la conciencia que tenemos de pertenecer a una sola **fraternidad profundamente unida**. Ese tema es fruto de nuestra reflexión de estos años sobre la riqueza y variedad de personas y culturas que se da en el seno de la Asunción, y sobre la necesidad de fomentar esos dones, ya se trate de los carismas apostólicos y espirituales de cada religioso y de nuestros amigos laicos, o de las diferentes manifestaciones culturales del espíritu de la Asunción en tantos países de todo el mundo. Valoramos mucho el hecho de estar presentes en veintisiete países (nuestro carácter internacional), y de cultivar una forma particular de estar en cada una de esas culturas (inculturación). Pero al mismo tiempo esa reflexión ha señalado también, al menos desde el Consejo de Congregación del año 2000, la necesidad de intensificar nuestro sentido de pertenencia a una única familia religiosa de ámbito mundial. "Muchos dones, un solo cuerpo".

El Consejo ha pensado que el Capítulo de 2005 podría favorecer eficazmente esta forma de unidad re-expresando el carisma, (tal como lo pidió el anterior Capítulo General) no simplemente por medio de un texto (aunque eso será una parte del trabajo del Capítulo), sino por otros medios también. *Primero*, tratando de articular un proyecto para la Congregación. En francés el término "projet" expresa bien lo que consideramos importante para nosotros en esta etapa de nuestra historia: una formulación de nuestra misión asuncionista para hoy, con los principales medios apostólicos y los recursos necesarios que necesitamos para llevar a cabo esa misión. Mi próxima carta (que se publicará en septiembre del 2003) sobre el tercer elemento de nuestro carisma, "nuestra misión para el Reino", nos ayudará a ir madurando este proyecto. *Segundo*, invitando a algunos laicos a colaborar en una parte de los trabajos de nuestro Capítulo General: que compartan con nosotros su punto de vista sobre el carisma y la misión de la Asunción. *Tercero*, reajustando las estructuras de gobierno de la Congregación de

modo que estemos lo más unidos posible para poder responder mejor a los retos misioneros de nuestro tiempo. *Cuarto*, dándonos los instrumentos de formación que mejor nos ayuden a nosotros, los religiosos, y a nuestros amigos laicos. *Finalmente*, aunque parezca una cuestión menor, tratando de perfilar una imagen (un símbolo, un logotipo) que exprese de manera inmediata y sencilla, para nosotros y para los demás, quiénes somos y lo que queremos ser para el mundo.

Muchos dones en un solo cuerpo – el tema está en línea con los grandes ejes que ya fueron objeto de discusión en el Capítulo de 1999¹, y ahora es aún más urgente abordar esas cuestiones en profundidad.

- Queremos ser una familia religiosa atenta a las llamadas misioneras de hoy día y disponible, con la necesaria flexibilidad, para acudir a ellas como cuerpo unificado.
- Queremos ser una Congregación que asume sin reservas la diversidad cultural, pero que piensa y actúa como un cuerpo bien integrado.
- Queremos ser una familia religiosa muy dispuesta a colaborar con otros, religiosos y laicos, a fin de instaurar el Reino de Dios.
- Queremos ser una comunidad que se preocupa de sus hermanos, que se hace cercana a aquéllos de nosotros que padecen enfermedades o los achaques de la vejez y que se esfuerza por dar a sus miembros más jóvenes una buena preparación para la vida consagrada y para la misión.

La preparación... en la reflexión y la oración

El Capítulo tiene plena autoridad no sólo para tomar las decisiones que quiera, sino también para decidir cuáles son los temas que desea incluir en el orden del día. Por eso invito a la Congregación entera a prepararse para este acontecimiento en la oración, el sacrificio y la reflexión. Hemos de abrir nuestros corazones y nuestras mentes a lo que el Espíritu pueda

¹ Ver la Carta de Convocatoria del Superior General, Junio de 1998, en la que el P. Claude Maréchal enunciaba cuatro grandes ejes de reflexión: fraternidad universal en una familia religiosa internacional; nuestra identidad como fuente de inspiración y dinamismo; las consecuencias del envejecimiento; la adaptación de las estructuras teniendo en cuenta los cambios habidos durante estos últimos veinte años.

pedirnos y no empezar, sin más y de manera rutinaria, otro Capítulo General.

El mejor medio de preparar el camino es el trabajo que vosotros vais a hacer en vuestras comunidades locales y luego en los Capítulos vice/provinciales que seguirán. Esta participación, a nivel personal y comunitario, constituye una parte importante de la gracia que nos aporta un tiempo de Capítulo. Vedlo como una ocasión de escuchar la Palabra de Dios con una disposición nueva, de situaros con esperanza ante lo que son nuestras realidades hoy. No siempre es fácil afrontarlas, pero éste es el tiempo y éste el lugar en que Dios quiere manifestar su presencia hoy a través de nosotros; no en un tiempo o manera del pasado que podríais antojáosenos más “favorables”. Considerad este tiempo como una oportunidad, un *kairos*, para imaginar nuevos medios de proclamar la Palabra, medios que serán necesariamente modestos, dados nuestros recursos, pero que serán eficaces en la medida en que sea Dios quien nos invite a poner manos a la obra.

Así pues, que la preparación que se haga en las comunidades y en los Capítulos provinciales sea libre, bien dispuesta, abierta, inspirada. También habréis de prever un tiempo para reflexionar sobre ciertos aspectos de nuestra vida y de nuestra misión sobre los que el Consejo de Congregación de 2004 ha querido llamar la atención.

- ✓ El proyecto de Vice/Provincia
- ✓ Las colaboraciones entre Vice/Provincias y en el seno del Instituto:
 - contemplar proyectos en colaboración con otras Vice/Provincias o Regiones, especialmente con aquéllas que disponen de menos recursos
 - sensibilizarse, como Vice/Provincia, à ciertas “misiones de Congregación”, tales como la Misión de Oriente
 - adaptar las estructuras de vuestra Vice/Provincia, teniendo como referencia la dimensión continental
 - reforzar la comunidad generalicia
- ✓ La formación:
 - la nueva redacción de la *Ratio Institutionis*
 - la formación a la internacionalidad en la Vice/Provincia
- ✓ La pastoral vocacional
- ✓ Las respuestas a las “consultas” referentes a ecumenismo, parroquia, justicia y paz.

Que este Capítulo General sea ocasión de plantear preguntas verdaderamente importantes para la vida de nuestra familia religiosa. Os invito a hacer un discernimiento que aporte la luz, el estímulo y el aliento que necesitamos para “remar mar adentro” (Luc 5:4)², para encontrarnos con el Señor y con nuestros hermanos y hermanas en este tiempo en el que nos ha sido dado vivir.

P. Richard E. Lamoureux, a.a.,
Superior General

30 de mayo de 2004
Fiesta de Pentecostés

N.B. Según la Regla de Vida, N° 14 y las Reglas Capitulares, N° 177, todos los religiosos pueden enviar sus peticiones, sugerencias y propuestas al Capítulo General. Conviene hacerlo antes del día 1 de abril de 2005, a la Comisión Preparatoria, via San Pio V, 55, 00165 Roma (Italia).

² “Novo millennio ineunte”, Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II, 6 de enero de 2001, pár. 1.

ORACIÓN DE LA ASUNCIÓN EN TIEMPO DE CAPÍTULO

En este período de preparación al Capítulo Géneral, invoquemos al Espíritu prometido por Jesús para que nuestras comunidades busquen la voluntad del Padre y acepten convertirse.

Estribillo : *Veni, Sancte Spiritus* (u otra invocación al Espíritu)

1 – Para que la Asunción busque la voluntad del Padre; para que nos pongamos a la escucha del Espíritu, de la Iglesia y del mundo, teniendo a Jesucristo en el centro de nuestras vidas y de nuestros compromisos...

2 – Para que la Asunción aprenda a discernir la llamada de Dios en nuestras comuniddes, en la vida de los hombres y en los acontecimientos; para que sepamos discernir las grandes causas de Dios y del hombre en esta hora, y hacerlas nuestras a la manera del Venerable P. Manuel d'Alzon...

3 – Para que seamos sensibles, como lo es Dios, a todas las injusticias, a toda el hambre y sed de los hombres y mujeres; para que seamos constructores de comunión y de paz....

4 – Para que en la Asunción, hermanos, hermanas y laicos nos pongamos juntos al servicio del Reino en el mundo de hoy a fin de dar testimonio de que nuestra diversidad es una riqueza....

5 – Para que, bajo la acción del Espíritu y a ejemplo de María, optemos por arriesgar nuestra vida en la aventura del encuentro con Dios; para que vivamos apasionados por el Reino y estemos disponibles para toda forma de misión....

Venga tu Reino.